

"Catalunya patria del meu cor."

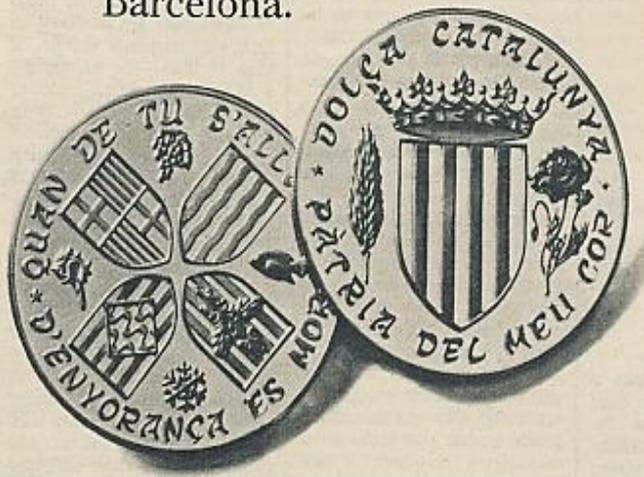
Usted quiere a Catalunya.

Ahora llévela siempre consigo representada en esta hermosa joya, en este regalo eterno.

Desde 20 a 65 mm. de diámetro, con series numeradas, de interés para coleccionistas e inversionistas.

Emisión especial y exclusiva, patrocinada y presentada por los Ayuntamientos de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona, y por el Banco de Bilbao.

Acuñación en oro 900/000, hecha en los Obradores Pinar de Barcelona.



Distribuidor exclusivo para todo el sector bancario mundial.



BANCO DE BILBAO

En todas sus oficinas de España y Europa.

La forma en que hemos ido conociendo la filmografía de Ingmar Bergman, Joseph Losey o tantos otros directores esenciales, viene a dar certidumbre a este hecho fácilmente constatable.

«Voy a matar a un hombre. No conozco ni cómo se llama, ni su dirección, ni su aspecto físico. Pero le encontraré y le mataré», frase que marca el punto de partida de «Que la bête meure», indica bien a las claras dos de sus premisas fundamentales: a) Nos ha llamado ante la historia de una presunta gran venganza (pues el autor de dicha frase es un escritor cuyo hijo fue atropellado y muerto por un automovilista no identificado), b) asistimos a un itinerario físico, provocado por esa búsqueda del ser desconocido. Premisas ambas que Chabrol utiliza como rampa de lanzamiento para su profunda reflexión en torno al hombre contemporáneo, a su débil y triste, y caótica e insignificante situación existencial; a su incapacidad para obrar de acuerdo con su razón más allá de lo que el sentimiento le permite; a su culpabilidad casi inmanente, originada quizá en una extraña fuerza del destino, y transformada por una compleja tela de araña socio-moral. Aspecto este último que enraza en la obra de Fritz Lang, como demostraría hasta el límite «Juste avant la nuit», según traté de analizar en mi crítica de TRIUNFO, núm. 491.

Admito desde ahora mismo que toda mi valoración de «Que la bête meure» parte de una determinada interpretación de su desenlace, no coincidiendo con la mantenida por gran parte de la crítica e incluso con el mismo Chabrol. Pero el respeto que me merece el lector que aún no conoce la película me impide, al mismo tiempo, ser más explícito en este desacuerdo. Nos hallamos, pues, ante un caso flagrante de «las delicias de la ambigüedad».

Si hace unas líneas anteponia yo el adjetivo «presunta» al concepto «gran venganza»,

era porque, dentro de esta interpretación, de lo que nos está hablando el autor de «Le boucher» es de la imposibilidad del ser humano para llevar a cabo una acción éticamente imperativa (y me abstengo de calificar positiva o negativamente dicha acción) hasta su final. Estamos, entonces, en los antipodas de la tragedia griega, en el punto más divergente de una concepción heroica del Universo. Al igual que Bergman —paralelismo ya establecido por Robin Wood y otros ensayistas—, Chabrol se complace en presentarnos lúcidamente nuestra mediocridad, nuestro continuo juego de la oca de acto fallido en acto fallido, nuestra incesante búsqueda del fracaso como situación vital. Pocos creadores como él han sabido dar testimonio del marasmo depresivo en que nos hallamos, de esa falta de valoración subjetiva, del incesante «nada vale la pena», que hoy es la fórmula vital de todos o casi todos nosotros.

Realmente, como queda grabado en las inmensas imágenes finales, «no es sólo la bestia la que debe morir; el hombre, también...». Hacia una aniquilación, hacia un infinito, hacia una nada... ¡qué más da! No vayamos a ser racionales precisamente en el último minuto. ■ FERNANDO LARA.

This country of hell

«Lejos de los árboles», de Jacinto Esteve, aparecía recomendada en nuestro número anterior. Nos referíamos entonces a una película que ya no existe. Lo que nosotros estimábamos era un film de ciento diez minutos, no un conglomerado de secuencias deshilvanadas que muestran su incoherencia durante setenta y nueve minutos. Pocos son para las dieciocho horas de material filmado, recogidas a lo largo de varios años. Suprimir treinta y un minutos de una película de las caracte-

rísticas de «Lejos de los árboles» (hablo con respecto a la copia exhibida en el Mercado del Film de Cannes), que obra a nivel de acumulación progresiva de datos, reveladores de unas determinadas posturas frente a la religión, la Naturaleza o la simple diversión, que confía al montaje interno de cada secuencia, y al global de todas ellas, la misión de dar un sentido concreto a los fragmentos de realidad elegidos; que busca en la banda sonora la apoyatura o el contrapunto que una de-

terminada imagen necesita; suprimir dentro de este planteamiento treinta y un minutos —digo—, no es ya reducir la película en más de una cuarta parte, es transformarla en otra distinta, que debía ir firmada por los miembros de la Junta de Censura, responsables directos de esta mutilación.

Así, se han perdido los fragmentos documentales que causaban un mayor impacto —como el de los flagelantes gallegos—; existen varios episodios aislados que ahora ya

no justifican su inserción en el film —al faltar otros que les daban sentido—, todo queda prácticamente reducido a un paseo más bien costumbrista por una España no demasiado significativa, con una atención excesiva al mundo del toro y un continuo interrogarse sobre lo que Esteva ha querido decir o plantear. Lo que no es en absoluto una crítica al film (imposible en las condiciones en que se proyecta), sino una constatación de algo evidente y perfectamente lógico, dado que lo que

se buscaba anular era la dureza testimonial de unas imágenes bastante reveladoras. En definitiva, lo que se proyecta en los cines Bellas Artes, de Madrid, y Alexis, de Barcelona, no es «Lejos de los árboles». La visión de estos trozos de celuloide resulta, sobre todo, penosa.

No es extraño, entonces, que Jacinto Esteva haya decidido marcharse a trabajar fuera de España, según anunció en un coloquio celebrado en la madrileña Discoteca Party. Aunque tampoco se so-

luciona mucho rodando bajo pabellón extranjero: «Che, che, che», corto de Javier Aguirre, de producción francesa, fue prohibido el otro día, incluso para ser proyectado en una sesión privada que organizaba el Instituto Francés (entrada por invitación) para dar a conocer la muy interesante última etapa experimental de Aguirre...

Por cierto, ¿sabían ustedes que el título internacional de «Lejos de los árboles» es «This country of hell» («Este país del infierno»)? ■ F. L.

triumfo
RECOMIENDA

LIBROS

ERENDINA Y SU ABUELA DESALMADA, G. García Márquez. Barral.

CRIMENES EJEMPLARES, Max Aub. Lumen.

CELIA MORDIO LA MANZANA, M. L. Melcón. Barral. MAIAKOVSKI, Victor Sklovski. Anagrama.

POEMAS, Paul Eluard (edición Bilingüe). Plaza & Janés. POEMAS DE MAIAKOVSKI, Visor.

LA SAGRADA FAMILIA Y OTROS POEMAS, Giménez Frontín. Lumen.

FABULAS DOMESTICAS, Anibal Núñez. Ocnos.

BREVIARIO DE PODREDUMBRE, Cioran. Taurus.

LA LITERATURA COMO SISTEMA Y COMO FICCION, G. Guglielmi. A. Redondo.

HELIOGABALO, Antonín Artaud. Fundamentos.

TRES PIEZAS CORTAS, Antonín Artaud. Fundamentos.

LA FILOSOFIA TACHADA, Fernando Savater. Taurus.

LA HUELGA: HISTORIA Y PRESENTE. Laia.

LA REVOLUCION ESPAÑOLA, S. Payne. Ariel.

LA PSICOLOGIA, MITO CIENTIFICO, Didier Deloude. Anagrama.

LA SOCIOLOGIA DE LO POSIBLE, José María Maravall. Siglo XXI.

SOCIOLOGIA DE LA MODA, R. Köning. A. Redondo.

CINE

MADRID

LA NOCHE, Antonioni (Galileo). OPHELIA, Chabrol (Mónaco). LA ESTRATEGIA DE LA ARAÑA, Bertolucci (Palace). ACCIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (Capitol-Salamanca). AL ANOCHECER, Chabrol (Florida-Ideal-López de Hoyos-Lux-Montecarlo). CON LA MUERTE EN LOS TALONES, Hitchcock (Cristal). ESPARTACO, Kubrick (Asteria-Salaberry). ESPLENDOR EN LA YERBA, Kazan (Orás). LA MADRIGUERA, Saura (Azul-Ventas). EL REBELDE, Schloendorff (Sol). LA REVOLUCION DE LAS RATAS, Daniel Mann (Lenx). EL SEDUCTOR, Siegel (Carlos III-Consulado-Princesa-Roxy A-Victoria). TRISTANA, Buñuel (Marvi). LA ULTIMA CARGA, Richardson (Felpa II). DRACULA, PRINCIPE DE LAS TINIEBLAS, Fisher (Benlliure-Fuencarral).

FILMOTECA NACIONAL

MONTARNASSE 19, Becker (miércoles 14). EL HOMBRE TRANQUILO Y THE GRAPES OF WRATH, J. Ford (viernes 16). AN AMERICAN IN PARIS y TWO WEEKS IN ANOTHER TOWN, Minnelli (sábado 17). UNA NOCHE

EN LA OPERA, Hermanos Marx-Sam Wood (domingo 18).

EL ULTIMO, Murnau («Sombras recobradas», Segunda Cadena, viernes 16, 22,05 horas).

BARCELONA

NAZARIN, Buñuel (Alexis, sólo viernes). FRENCH CANNON, Renoir (Arcadia). EL CARNICERO, Chabrol (Emporium). LOS QUE NO PERDONAN, Huston (Vergara). MERCENARIOS SIN GLORIA, De Toth (Cristal-Favencia). MI QUERIDA SEÑORITA, Armidián (Coliseum). EL PEQUEÑO SALVAJE, Truffaut (ABC-Delicias-Dorado-Rivoli). RACHEL, RACHEL, Newman (Miami). RIO LOBO, Hawks (Mar). UN VERANO CON MONIKA, Bergman (Savoy).

FILMOTECA NACIONAL

AN AMERICAN IN PARIS, Minnelli (jueves 15). MONTARNASSE 19, Becker (viernes 16). INTOLERANCIA, Griffith; TWO WEEKS IN ANOTHER TOWN, Minnelli (domingo 18).

TEATRO

MADRID

LOS SEQUESTRADOS DE ALTONA, Sartre, adaptada por Sastre. Gemma Cuervo

y Fernando Guillén. Dirección: Morera (Beatriz).

LYSISTRATA, de Aristófanes, adaptación de Enrique Llovet. Aurora Bautista, Maite Brik, Julia Peña. Dirección: José Luis Gómez (Goya).

LUCES DE BOHEMIA, de Valle-Inclán. Carlos Lemos, Agustín González. Dirección: José Tamayo (Bellas Artes).

YERMA, de García Lorca. Daniel Vicenta, Amparo Valle, Paloma Lorena, Nuria Espert. Dirección: Victor García (Comedia).

BARCELONA

LIGAZON Y EL EMBRUJADO, de Valle-Inclán. Guillermo Marín, Asunción Sancho, Carlos Ballesteros, Julita Martínez. Dirección: Ricard Salvat (Moratín).

EL DIARIO DE ANA FRANK. Carlos Mendy, Cándido Tena, Lola Cerdón. Dirección: Antonio Díaz Merat (Romea).

BESTIARI, de Joan Oliver y música de La Trínca. Dirección: Ventura Pons (Ars).

ARTE

MADRID

Museo de Arte Contemporáneo: Paul Klee. Galería Juana Moró: Martín Chirino, esculturas. Galería Bios-

ca: Eduardo Vicente. Galería Iolas-Velasco: Fernández Mu-ro. Galería Antonio Machado: María Calvet. Círculo 2: Le-cuona. Galería Frontera: Vela Zanetti. Galería Grosvenor: Isabel Baquedano. Galería Vendrás: Jardiel, pintura; Ortiz Vaccaro, escultura. Galería Theo: Antonio Lago Rivera. Galería Ramón Durán: Juan J. Abad, escultura. Galería Edaf: Sócrates Quintana. Galería Egam: Alfredo Alcain. Galería Mecenas: Ramiro Tapla. Galería Tartessos: Francisco Rodríguez. Galería Bética: Luis Crespo. Galería De Luis: Navarro Ramón. Galería Solquer: Echaiz, dibujos. Galería Kreisler: Cárdenas. Galería Fauna's: Carlos Ferreira, esculturas. Galería Sen: Ruiz Castillo.

BARCELONA

Sala Gaspar: Joan Miró, esculturas y sobretejidos. Galería Adriá: Guinovart. Cercle Artístic Sant Lluç: Homenaje a Alexandre, de Riquer.

SEVILLA

Galería Juana Aizpuru: Molina.

HUELVA

Exposición antológica de José Caballero.